

Ya hay 16 IGP, con unas ventas anuales de 100 millones de euros

Las carnes frescas con distintivos de calidad diferenciada se afianzan en España

Las carnes amparadas por marcas de calidad han registrado en la última década un crecimiento espectacular. De las tres producciones amparadas con una Indicación Geográfica Protegida (IGP) que había en España en 1992, se ha pasado a 16 en 2004; y además, en estos años han aparecido muchas otras producciones cárnicas amparadas por marcas de calidad autonómicas y/o certificadas por entidades privadas que aseguran la trazabilidad del producto.

Aunque es difícil de calcular –entre otras cosas porque la Administración no tiene datos actualizados–, el valor económico de las carnes frescas reconocidas por una IGP supera, en conjunto, los 100 millones de euros, aproximadamente el 20% de la facturación de todos los alimentos con marca de calidad reconocida por la Unión Europea (DOP, IGP, etc.) que hay en España.

De las ventas totales, aproximadamente el 98% se realizan en España y el resto va a parar principalmente a los mercados de la Unión Europea.

Actualmente, se comercializan en España unas 23.000 toneladas de carne amparadas por alguna IGP, más del doble de lo que se comercializaba hace cinco años. Este fuerte incremento se vio favorecido por las consecuencias de la crisis de las “vacas locas”, que disparó las ventas de carne de vacuno certificada y con distintivos de calidad diferenciadas.

La cabaña que cuenta con mayor número de marcas reconocidas es precisamente la del bovino, con un total de 11 IGP localizadas en las comunidades autónomas de Asturias (Ternera Asturiana), Cantabria (Carne de Cantabria), Castilla y León (Carne de Morucha de Salamanca), Cataluña (Ternera de los Pirineos Catalanes), Extremadura (Ternera de Extremadura), Madrid (Carne de la Sierra de Guadarrama), Navarra (Ternera de Navarra), Galicia (Ternera Gallega) y País Vasco (Carne de Vacuno del País Vasco o Euskal Okela).

Además de todas éstas, la Carne de Ávila es una IGP plurirregional que ampara pro-



ducciones cárnicas de Castilla y León, Andalucía, La Rioja, Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura, debido a las particulares características de la cabaña ganadera y el ciclo productivo de este tipo de ganado vacuno.

En cuanto a volúmenes de comercialización, destaca especialmente la IGP Ternera Gallega, porque supone ella sola el 50% del total de la carne comercializada con este tipo de distintivos de calidad diferenciada, con una valor superior a 45 millones de euros. Además, es prácticamente la única IGP de carnes frescas que vende carne en otros países.

Por detrás del vacuno se encuentra, por número de marcas reconocidas, el sector del ovino. En la actualidad, existen indicaciones geográficas protegidas con reconocimiento de la Unión Europea: Ternasco de Aragón, Cordero de Navarra, Cordero Manchego y Lechazo de Castilla y León.

Estas IGP son de creación más reciente que las del vacuno y destacan del resto

en las estadísticas por el número de animales sacrificados y porque los precios medios pagados al productor por cada kilo de carne son más caros.

Finalmente, Cataluña tiene la única IGP del sector de las aves que hay actualmente en España. Se trata de la IGP Pollo y Capón del Prat, que comercializa al año en torno a 10 toneladas de carne, a un precio medio de 5,50 euros/kilo en canal (precio pagado al productor, según estadísticas del MAPA). Su importancia económica en el conjunto de las carnes frescas con marca de calidad no es muy grande.

Es de destacar que todas las carnes frescas reconocidas a nivel comunitario son IGP y no DOP (Denominaciones de Origen Protegida). La razón es que las IGP designan productos que tienen su vínculo con el medio geográfico, al menos en una de las etapas de la producción, de la transformación o de la elaboración del producto (no en todas como en el caso de las DOP). Por ello, se puede dar el caso (como de hecho

CUADRO 1. EVOLUCIÓN DE LAS IGP DE CARNES FRESCAS

AÑO	Nº IGP	Nº explotaciones de producción	Nº explotaciones de cebo	Mataderos inscritos	Salas de despiece	Animales Sacrificados	Carne protegida TM
1992	3	371	237	9	6	42.986	371,4
1993	3	430	261	8	6	42.434	372,9
1994	4	472	331	10	9	55.204	550,4
1995	5	6.236	426	44	25	80.780	6.242,7
1996	6	8.620	476	56	28	112.695	8.326
1997	7	9.557	1.061	56	32	128.133	9.412,4
1998	7	10.718	619	79	41	176.541	10.607,0
1999	7	11.467	677	82	44	206.829	12.065,0
2000	12	13.502	1.047	97	52	277.945	18.252,0
2001	14	19.053	937	106	69	318.428	21.633,4
2002	14	14.201	1.024	117	70	501.757	22.282,6

Fuente. MAPA. Últimos datos disponibles.

se da) que una misma IGP esté presente en territorios muy distantes entre sí e incluso en países diferentes, como es el caso de la IGP Ternera de los Pirineos Catalanes, que está reconocida como marca de calidad tanto en España como en Francia. Al igual que las DOP, las IGP también ponen a disposición del consumidor un producto de calidad garantizada.

Aparte de estas IGP, y aunque algunas veces se confunden, existen en España otras muchas marcas que reconocen la calidad de las carnes frescas. Algunas de ellas son marcas autonómicas (como es el caso de Corderex, o Cordero de Extremadura) y otras son marcas de empresas que certifican la calidad del producto y la trazabilidad de su producción (Certicar, Certifood, etc.).

En paralelo al aumento del número de IGP, en estos últimos años también ha crecido y mucho el número de explotaciones ganaderas registradas por los diferentes Consejos Reguladores. Concretamente, las explotaciones dedicadas a la producción han ido en aumento de año en año, pasando de las 371 que había en 1992 a 14.201 sólo diez años después. Por su parte, las explotaciones dedicadas al cebo de animales pasaron de 237 a 1.024, pero el aumento no fue progresivo, sino que un año (como 1997) se disparaba el número de explotaciones y al año siguiente se producía una caída espectacular (ver cuadro adjunto). Del mismo modo, los animales sacrificados con destinos a las IGP y la carne protegida por estas marcas han aumentado en estos años de forma considerable: de las 42.986 cabezas y 371 toneladas de carne

CUADRO 2. COMERCIALIZACIÓN DE CARNE CON IGP (Toneladas)

AÑO	Mercado Nacional	Exportación a la UE	Total
1992	371,4	S/D	371,4
1993	371,9	S/D	372,9
1994	548,4	2,0	550,4
1995	6.225,7	17,0	6.242,7
1996	8.326	8,8	8.325,8
1997	9.412,4	24,7	9.412,4
1998	10.607	47,0	10.607,0
1999	12.040	25,0	12.065,0
2000	17.755	153,0	17.908,0
2001	21.016,9	180,0	21.196,9
2002	21.282,6	110,0	21.942,9

Fuente. MAPA. Últimos datos disponibles.

de 1992 se ha pasado a 501.757 cabezas y 22.283 toneladas de carne en 2002 (los datos más actualizados confirman este aumento).

A este respecto, en relación con la producción de carne, aunque los crecimientos han sido sostenidos a lo largo de la década, es curioso que los mayores aumentos se hayan registrado en los últimos cuatro años, coincidiendo con una etapa en la que la cabaña ganadera se ha visto afectada por varias crisis (EEB, lengua azul en ovino, etc.).

También en estos primeros años del siglo XXI ha sido cuando más se ha incrementado la comercialización de carne en el exterior, que no obstante sigue siendo muy minoritaria en relación con las ventas de carne total con IGP. Simplemente como da-

to de referencia, de las 21.942 toneladas de carne amparada que se vendieron en 2002, sólo 110 toneladas fueron a mercados internacionales.

Aunque no tiene por qué ser necesariamente así, una carne con IGP suele venderse a un precio más elevado. El gasto que conlleva la utilización de la marca de calidad diferenciada (control de la alimentación, uso de los mataderos, servicios de inspección, etc.) justifica este aumento.

Para los consumidores, que una carne lleve el sello de una IGP, una marca de garantía regional o la certificación de una empresa privada siempre es una garantía añadida de que el producto es seguro y de que el proceso de producción cumple con todos los requisitos sanitarios exigidos. ■